

NACIONES UNIDAS

**COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL**



Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.112
7 de julio de 1989

ORIGINAL: ESPAÑOL



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1988
EL SALVADOR



NOTAS EXPLICATIVAS

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

El guión (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo de menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

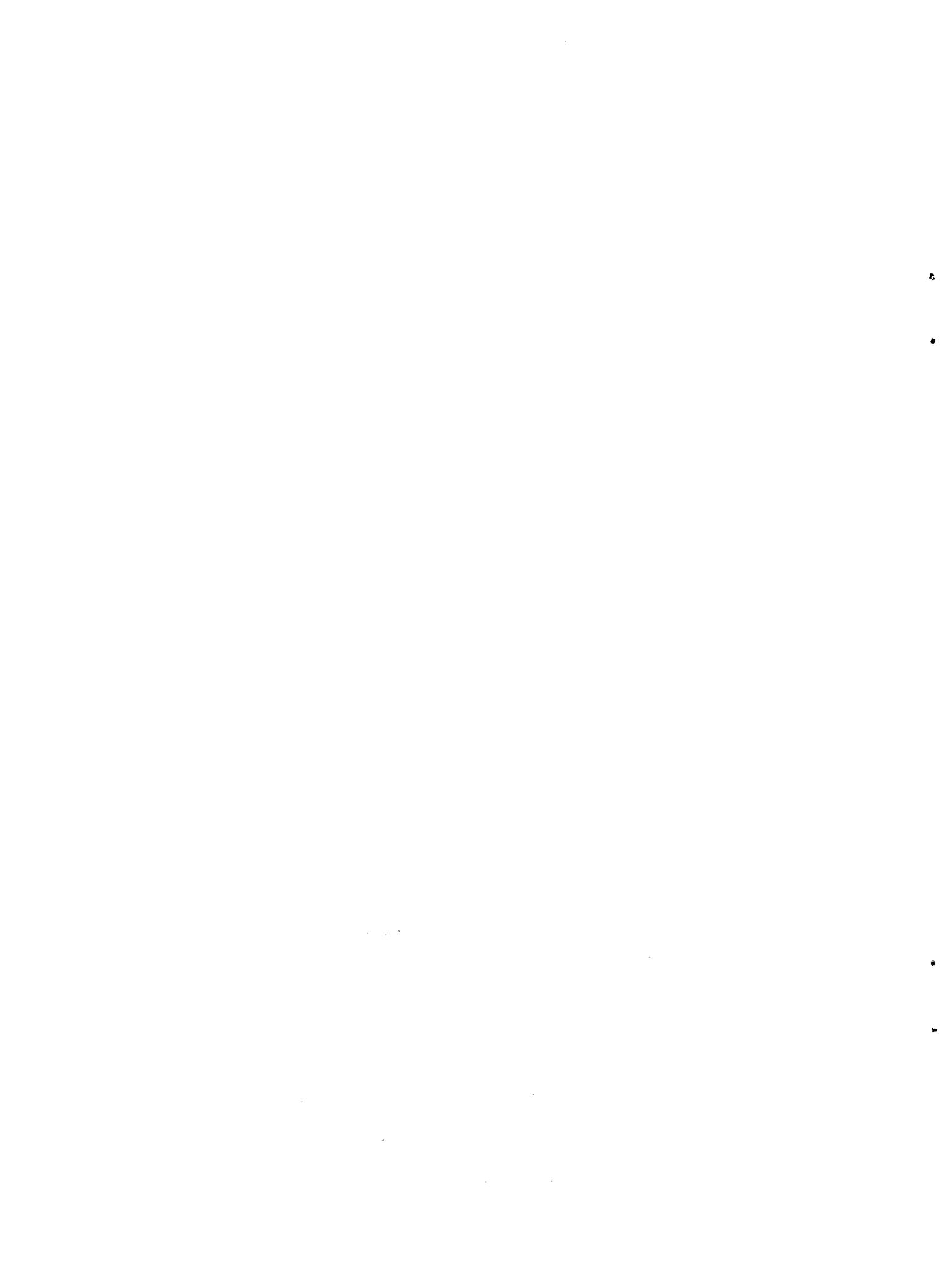
El punto (.) se usa para separar los decimales. La diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

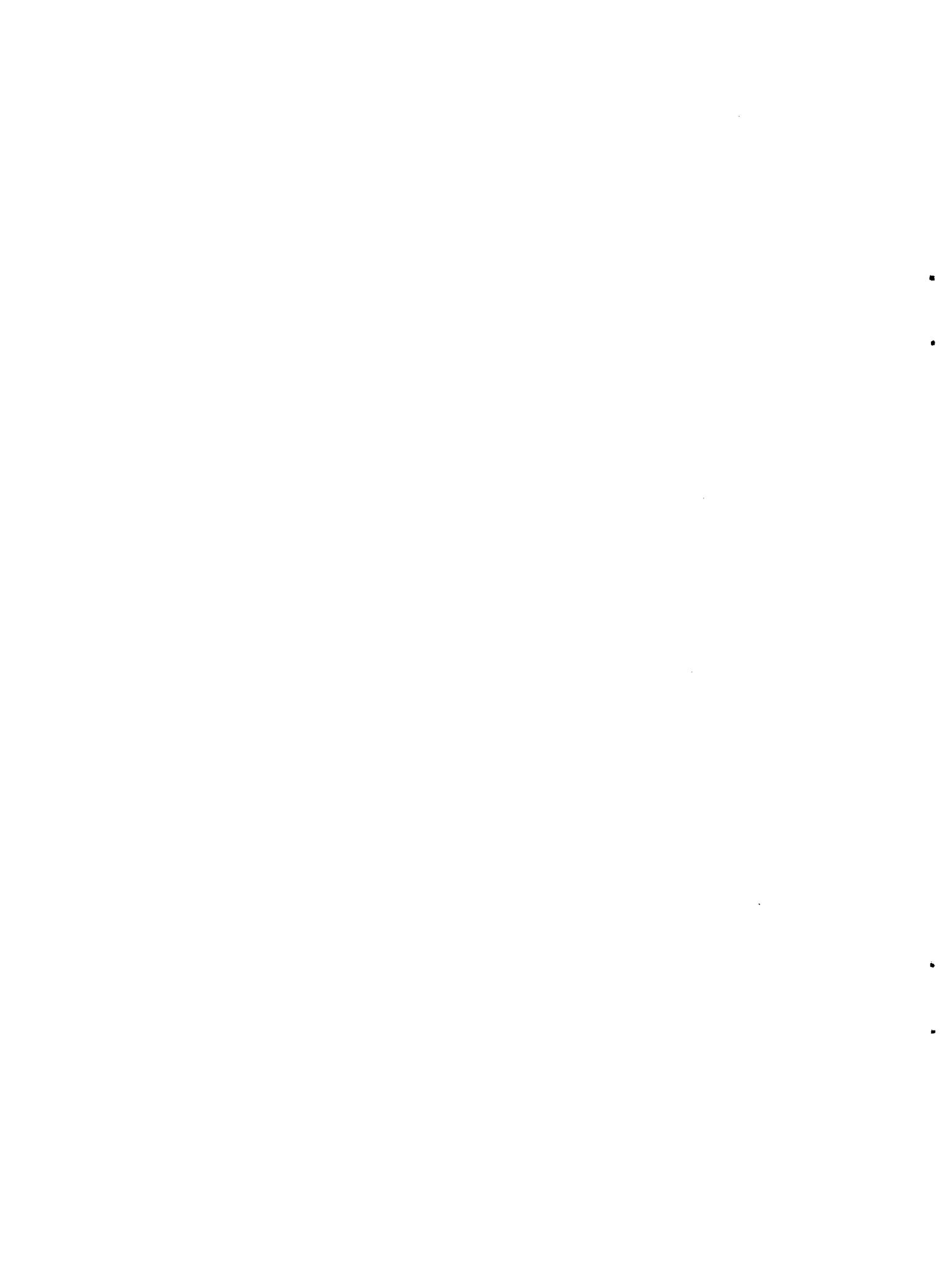
Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.



INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	7
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	7
b) La evolución de los principales sectores	8
c) La evolución del empleo	12
3. El sector externo	13
a) Rasgos generales	13
b) El comercio de bienes	13
c) El comercio de servicios, el pago de factores y las transferencias unilaterales privadas	15
d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	16
e) El endeudamiento externo	17
4. Los precios y las remuneraciones	18
a) La evolución de los precios	18
b) La evolución de las remuneraciones	19
5. Las políticas fiscal y monetaria	20
a) La política fiscal	20
b) La política monetaria	21
<u>Anexo estadístico</u>	25



1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

En 1988, la economía salvadoreña mostró nuevamente signos de debilidad. Ello dentro del errático proceso de lenta recuperación que viene experimentando la actividad productiva a nivel global, sin alcanzar los niveles de fines del decenio anterior. El producto interno bruto permaneció casi estancado (apenas se elevó 0.5%). ^{1/} Esto significó, en términos por habitante, una baja que contrarrestó la mejora de ese indicador durante 1987.

Tal comportamiento de la actividad volvió a afectar los niveles de empleo, esencialmente por el retroceso de los sectores agropecuario y construcción. Asimismo, impidió aprovechar mejor la capacidad instalada, uno de los principales objetivos de corto plazo del Programa Económico, ^{2/} instrumentado por el gobierno para reactivar la producción. Si bien la política de estabilización logró reducir levemente las presiones inflacionarias y atenuar el déficit fiscal (como porcentaje del producto interno bruto), persistió el fuerte desequilibrio externo y decrecieron las reservas internacionales.

La política económica de 1987 tuvo algún éxito pese a ciertos factores exógenos adversos. Teniendo esto presente, a principios de 1988 las autoridades gubernamentales formularon un nuevo programa económico manteniendo los principales objetivos del anterior. Con él se pretendía reactivar la producción y el empleo, moderar los desequilibrios externo y del sector público, y frenar las presiones inflacionarias que desde 1985 han afectado con mayor severidad los ingresos de amplios grupos de la población

^{1/} En términos por habitante, el producto interno bruto descendió 1.1%, hasta un nivel 26% inferior al de 1978 y más bajo que el de un cuarto de siglo atrás.

^{2/} Véase, Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social, Programa Económico, 1988, San Salvador, enero de 1988.

asalariada. ^{3/} Pese a ello, se presentaron una vez más los desajustes apremiantes y característicos de todo el presente decenio, ante los cuales la capacidad de manejo de la administración se ha ido debilitando.

Durante el año, el conflicto armado se intensificó y se expandió geográficamente; continuó creando incertidumbre entre los distintos agentes económicos, y siguió influyendo en la definición y ejecución de la política económica, especialmente en la esfera fiscal. Se dañó la infraestructura en mayor medida, se afectó notoriamente la producción y, lo que es aún más lamentable, aumentaron las pérdidas humanas.

Por el lado financiero, las transferencias del exterior se redujeron.^{4/} Unas tuvieron su origen en ingresos de carácter bilateral (en su mayoría donaciones) que el país recibe del exterior, en especial desde los Estados Unidos. Estas, si bien en 1988 fueron inferiores a las del año anterior, constituyen una fuente de financiamiento esencial para cubrir los déficit crónicos del sector público. Estas transferencias, que el sistema económico salvadoreño les ha venido dando el carácter de habituales y permanentes, se orientan parcialmente a solventar los gastos de seguridad y defensa y también los de naturaleza económica. En el corto y mediano plazos su monto, frecuencia y condicionalidad podrían sufrir variaciones, provocando mayores dificultades en la función administrativa del gobierno por haberse ido constituyendo en un pilar financiero. Dichos ingresos extraordinarios vienen sustituyendo al financiamiento que durante los años setenta ingresaba

^{3/} Entre los factores que sustentarian el crecimiento de la actividad económica, destacó el mayor dinamismo esperado de la formación bruta de capital, tanto del sector público como del privado. El primero recibiría el estímulo de una mayor asistencia externa con fines productivos, en especial del financiamiento destinado al programa de reconstrucción de la ciudad de San Salvador y la construcción de obras de infraestructura, que generaran economías externas como un impulso a la inversión productiva, así como la orientada a recuperar los acervos de capital destruidos por el conflicto armado. Por su parte, la iniciativa privada dispondría de créditos superiores a los asignados durante el año anterior y recibirían el estímulo de la demanda derivada del programa de inversión pública. Este incremento de la inversión daría impulso renovado al sector construcción que volvería a constituirse en uno de los principales elementos de reactivación económica.

^{4/} En tanto que a principios del decenio sólo se recibían 50 millones de dólares por este concepto, en los últimos años esta cifra asciende a un monto cercano a los 500 millones. En 1988, si bien en el balance de pagos por concepto de remesas de los salvadoreños que residen en el exterior se registra un monto algo superior a los 200 millones de dólares, se estima que la cifra fue en realidad más alta.

al país por la vía de créditos. Las otras transferencias provinieron principalmente de las remesas que por vías generalmente informales envían los salvadoreños residentes en el exterior; éstas se incrementaron poco más de 25 millones de dólares. 5/

El estancamiento del conjunto de la actividad económica fue el resultado de la aplicación de una política económica en la que finalmente predominó el objetivo de la estabilización de los precios. La inflación, que creció bastante en el bienio 1985-1986, indujo, desde hace tres años, a la adopción de medidas muy restrictivas en las esferas monetaria y cambiaria. Con ello, en 1987 se logró reducir el ritmo inflacionario y esta tendencia se mantuvo, si bien con menor intensidad, durante gran parte de 1988.

El estancamiento aludido fue uno de los principales resultados negativos de la coyuntura. Se manifestó de diversa manera en los diferentes sectores, al combinarse, en sus componentes, tendencias opuestas: frente a un decrecimiento del conjunto de la producción de bienes, los servicios se elevaron escasamente. Entre ellos destacaron los gubernamentales, pese a la intención previa de las autoridades de restringir el gasto corriente.

Los sectores recesivos fueron dos de los que más mano de obra emplean: el agropecuario y la construcción. La baja en el primero fue ocasionada por la combinación de los siguientes factores que afectaron principalmente a los rubros de exportación: a) a principios del año fuertes vientos dañaron las plantaciones de café, y un régimen pluviométrico irregular obstaculizó el ciclo productivo de algunos rubros, y b) continuó la tendencia descendente en la siembra de algodón, en parte como consecuencia de que la explotación se realiza en zonas donde es más intenso el conflicto bélico.

En la caída de la construcción influyeron dos causas: a) en el sector público no se pudieron continuar algunas obras o iniciar las de algunos proyectos programados para el año, debido a limitaciones de carácter financiero y administrativo, y b) en el sector privado, los empresarios se inclinaron, en su mayoría, a postergar decisiones de inversión por la inestable situación política (tensiones, debates y controversias

5/ Estos envíos probablemente seguirán aumentando en el corto y mediano plazos en virtud de la combinación del crecimiento de la población económicamente activa y la escasa oferta de trabajo, factores que fomentan la emigración.

preelectorales); en ello incidió también la política restrictiva en el uso del crédito.

Como es natural, la desocupación abierta y el sector informal de la economía crecieron por el estancamiento de la actividad global y la depresión de los sectores de mayor incidencia en el empleo. Si a ello se agrega que los salarios mínimos se elevaron muy por abajo del incremento inflacionario, el deterioro del bienestar de la población se tornó más acusado. Si se toma además en cuenta el clima de incertidumbre reinante, no es de extrañar que continúe incrementándose la emigración de recursos humanos, muchos de ellos de alta y media calificación. Ese descenso en los niveles de bienestar no se reflejó plenamente en el consumo privado. Este se elevó levemente (aunque no en términos por habitante) a consecuencia del continuo aumento de las remesas de salvadoreños residentes en el exterior.

En el panorama del comercio exterior y del balance de pagos resaltaron tendencias contrarias. Entre las favorables, cabe destacar tres: a) la relación de precios del intercambio mejoró, si bien en niveles muy distantes de los de principios de los años ochenta; b) el comercio con los países centroamericanos mostró nuevamente cierto repunte, aun cuando menos intenso que durante el año anterior, y c) las exportaciones no tradicionales siguieron aumentando, aunque parecen irse agotando los estímulos provenientes de la devaluación del tipo de cambio realizada en 1986.

Entre los factores negativos sobresalieron, por un lado, el incremento de las importaciones no orientadas a la producción (esencialmente de bienes de consumo duraderos) que, combinado con un volumen menor de algunas exportaciones, se reflejó en un aumento importante del déficit comercial. Por otro lado, volvieron a descender los ingresos netos de capital provenientes de la banca comercial y de organismos multilaterales. Asimismo, las reservas internacionales declinaron, decremento que incluso pudo ser mayor de no haber aumentado las transferencias recibidas del exterior en calidad de donaciones, en especial de fuentes privadas. El incremento de esas partidas permitió aminorar levemente la deuda externa.

En materia de política fiscal, las autoridades tenían inicialmente la intención de tratar de expandir los ingresos corrientes y, paralelamente, hacer un uso muy riguroso de los recursos, según un orden estricto de prioridades. Así, por el lado de los ingresos, se buscó perfeccionar los sistemas de administración y recaudación y el control tributario. Asimismo,

se fortalecieron las percepciones provenientes del comercio exterior al liberalizarse y favorecerse el registro de las importaciones, con el objeto de atenuar o aun erradicar los efectos distorsionadores del comercio ilegal de mercaderías extranjeras. Por el lado de las erogaciones se había decidido aumentar más las de capital que las corrientes, con el fin de estimular la inversión.

Desafortunadamente, estos objetivos (crecimiento económico y estabilización de precios) eran difíciles de conseguir simultáneamente ante las tensiones derivadas de la confrontación armada. No se concretaron por varias razones: en primer lugar, los gastos en las esferas no productivas (no fue el caso del gasto social) distrajeron nuevamente elevados recursos; por otro, parte de la cooperación externa concertada o esperada no se obtuvo con la oportunidad esperada; finalmente, no fue posible incrementar los ingresos, según lo previsto, debido a dificultades de orden administrativo y principalmente por la merma en las recaudaciones a causa del menor volumen de exportaciones de bienes y servicios y por la depresión de algunas actividades como la construcción.

En ese contexto, la política monetaria coadyuvó al objetivo de estabilización y trató, en la medida de lo posible, apoyar actividades prioritarias. Diversos hechos que se fueron sucediendo a lo largo del año dieron lugar a que se presentaran problemas de iliquidez generalizada en el sistema económico durante el segundo semestre y no se diera el apoyo crediticio requerido. A esto último contribuyeron factores diversos, como los retrasos en la ejecución de algunos proyectos del sector público y en los desembolsos de las transferencias oficiales. Para subsanar esta iliquidez se adoptaron algunas medidas como la reducción anticipada de los encajes bancarios y la mayor holgura en la política de redescuento.

En resumen, al término de 1988, la economía seguía enfrentando una situación muy difícil: se mantuvieron los principales estrangulamientos que han estado presentes a lo largo del decenio, en un clima de continuas tensiones políticas y de confrontación armada. La administración trató de ejecutar una política económica en la que se perseguían dos objetivos difíciles: la reactivación económica y la estabilización de precios, para predominar finalmente esta última. El apoyo crediticio externo tradicional siguió siendo escaso, sustituido más bien, como en años anteriores, por transferencias de no fácil programación: las de origen bilateral

provenientes de los Estados Unidos, y las remesas que los salvadoreños residentes en el exterior envían al país en montos cada vez mayores que se orientan fundamentalmente y en forma directa al consumo.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Los componentes de la oferta global evolucionaron con muy escaso dinamismo, inferior en conjunto al del año anterior. Ello se debió, por un lado, a que la actividad interna aminoró su ritmo de crecimiento al conjugarse los efectos de un año agrícola desfavorable y una reducción importante de la construcción, con ciertos impulsos en la industria manufacturera y en otros sectores de servicios. Por otra parte, las compras externas a precios constantes apenas se elevaron, también por el efecto combinado, si bien diverso, de sus componentes: una expansión de las importaciones de bienes de consumo (para satisfacer demandas de alimentos o por el efecto de una política de cierta liberalización) se opuso a un estancamiento de la mayoría de las compras externas de bienes intermedios y de capital, e incluso a la merma de éstas, como en el caso del petróleo y los combustibles.

Por el lado de la demanda, la externa se contrajo fuertemente por tercera vez en los últimos cuatro años. En ello influyó la intensa baja en la producción de rubros exportables. ^{6/} A su vez, la exportación de servicios disminuyó considerablemente. ^{7/}

Llama la atención que mientras la inversión bruta fija se redujo --luego de sucesivos incrementos en años anteriores-- la interna aumentó. Esto fue sólo reflejo del incremento de inventarios.

La construcción, elemento dinámico de 1987, sufrió la merma aludida, en especial por la fuerte retracción en los gastos de capital del sector público --contrario a lo previsto por las autoridades a principios del año--, en virtud de dificultades progresivas de carácter financiero y administrativo. De ahí que la inversión pública declinara drásticamente, frente a un aumento muy débil de la privada, cuyo ritmo perdió dinamismo por tercera vez

^{6/} El descenso en el café se debió a la merma de la cuota de exportación de ese grano asignada al país por la OIC, a las dificultades que se vienen manifestando en el cuidado de las plantaciones, a los vientos de principios del año que afectaron la floración, y a la variada política de acumulación de inventarios. Por otra parte, en el algodón volvieron a incidir los efectos de los conflictos armados en las zonas de producción.

^{7/} Mientras que en 1987 las exportaciones de servicios significaron 34% del total, en 1988 esta proporción se redujo a 31%.

consecutiva. En ello intervino el clima de escepticismo que prevaleció entre los empresarios por la inestabilidad política más pronunciada que en 1987 a causa del debate preelectoral. 8/

En ese marco, el consumo se elevó aunque por debajo del crecimiento demográfico, siendo mayor el del gobierno que el privado, el cual había descendido en el bienio anterior. En el caso del público, adquirió cierto dinamismo la compra de bienes y servicios no personales, frente a una evolución más pausada de las remuneraciones. Por su parte, el consumo familiar apenas creció; ello por el nuevo deterioro del salario real y la aparente disminución del número de puestos de trabajo. Si bien no existen estimaciones precisas sobre las remesas que envían los salvadoreños residentes en el exterior, son indudables su importancia creciente y sus efectos en la demanda de bienes de consumo.

b) La evolución de los principales sectores

Según se señaló, el producto interno bruto evolucionó muy pausadamente. Al deterioro del sector agropecuario, el de mayor incidencia en la economía, se aunó la caída de la construcción. Esta actividad había mostrado dinamismo durante 1987, en especial por la edificación de viviendas privadas. Los servicios aumentaron globalmente a un ritmo algo superior al 2%, pero sin efectos multiplicadores en el resto de la actividad económica. En todo caso, el comercio, el de mayor peso en el empleo, se incrementó levemente a una tasa similar al crecimiento de la población. Sus componentes siguieron tendencias opuestas: se estancó o redujo el comercio orientado a la intermediación interna y aumentó el originado en la comercialización de algunos rubros importados --fruto de la política de relativa liberación-- que aparentemente no pudieron colocarse en su totalidad. Esto explica, en parte, el aumento de inventarios.

i) El sector agropecuario. La actividad agropecuaria se redujo en 1988 al combinarse un tenue ascenso de la pecuaria y una drástica caída de la agricultura (10%). Esa merma, aunada a las de años atrás, culminó en un deterioro de 17% en el último cuatrienio y de 25% 9/ en el decenio. En 1988, el retraso de las lluvias y las inundaciones provocadas por huracanes durante

8/ Las elecciones se realizaron en marzo de 1989.

9/ Esta merma representa una baja de 34% en términos por habitante.

la última parte del año repercutieron adversamente en la producción. Aun cuando no se hubieran presentado estos factores climáticos adversos, cabe destacar que de todas formas la tendencia descendente en la agricultura es causa de seria preocupación. Esto constituye uno de los principales estrangulamientos de la economía salvadoreña por la importancia del sector como generador de divisas, proveedor de alimentos y empleador de mano de obra.

La cosecha de los tres rubros principales de exportación se redujo apreciablemente. En el caso del café, ello se debió, entre otros factores, a condiciones climáticas desfavorables, en especial, los fuertes vientos de principios del año que dañaron las plantaciones, a la falta de apoyo técnico en los cafetales y al retraso en la repoblación de los mismos. En el cultivo de algodón persistió la tendencia negativa que se viene manifestando por el efecto combinado de la presencia de tensiones de carácter no económico en las zonas de producción, y la reiterada debilidad de los mercados internacionales. Ello derivó nuevamente en un descenso de la superficie cultivada del orden de 9%. Finalmente, la producción de caña de azúcar se redujo por segundo año consecutivo, principalmente como consecuencia de la baja en los precios internacionales del azúcar de los últimos años.

Afortunadamente, las irregularidades del régimen de lluvias se presentaron fuera del principal ciclo agrícola de los cultivos de consumo interno. De esta forma, la producción de todos ellos creció bastante (en especial la del frijol, arroz y sorgo), pero sin recuperar los niveles de principios del decenio. En el caso del frijol, de acuerdo con la información oficial, pese a que la superficie cosechada fue inferior a la del año anterior, los esfuerzos de la administración para darle cierto apoyo financiero contribuyeron de manera importante a mejorar la productividad.

Si bien estos rubros de consumo interno mostraron cierta recuperación, dadas las tendencias negativas sostenidas hasta 1987, en ciertos períodos del año hubo deficiencias en el abastecimiento de alimentos. Esto obligó a importar granos, sobre todo en los primeros meses del año, hasta levantarse la cosecha en la primera parte del segundo semestre. Esta circunstancia presionó sobre los precios al consumidor de algunos de estos productos, los

cuales se elevaron a mediados del año, si bien bajaron luego de la cosecha. 10/

El subsector pecuario ha perdido dinamismo en forma progresiva. Si bien no se contó con estimaciones sobre la evolución de los inventarios en 1988, existe la impresión de que en estos rubros se perfila también un serio problema de abastecimiento, en especial de carne de vacuno, aun cuando aparentemente se ha ido logrando éxito relativo en la política de sustitución de unas carnes por otras. El beneficio de porcinos fue relativamente dinámico y más aún el de aves, si bien este último apenas se recuperó del nivel de dos años atrás. La tendencia descendente del sector pecuario se manifestó también en la producción de leche y huevos, dos rubros esenciales en la dieta de la población.

ii) El sector manufacturero. Pese a la difícil situación económica que el país ha enfrentado durante todo el presente decenio, y que ha ido acentuando algunos desequilibrios tanto en la esfera real como en la financiera, el sector manufacturero ha podido mantener un ritmo de crecimiento superior al promedio de la actividad económica. 11/ Desde los años sesenta, y en especial en el decenio anterior, la capacidad empresarial se fue desarrollando (comenzó a colocar productos en el mercado subregional centroamericano y fuera de él) y la mano de obra se adaptó con facilidad a los requerimientos de especialización de algunas producciones.

En los años ochenta, y en particular en los más recientes, como en 1988, la actividad manufacturera ha podido sostener, quizá por inercia, un impulso relativo, a pesar del éxodo de recursos humanos (de todos los niveles de calificación) y de un sinnúmero de otras dificultades. Sin embargo, cabe mencionar que ello ha sido posible sobre la base de una infraestructura anterior, en parte desmantelada, y de una capacidad ociosa que aparentemente ha ido disminuyendo, frente a una actividad sin mayores posibilidades de expansión a mediano plazo, dado que el proceso de formación de capital ha

10/ En efecto, en el caso del maíz, el precio se elevó progresivamente hasta llegar a 30% a mediados del año, para volver en los últimos meses a la cotización inicial. Este fenómeno se dio con mayor intensidad en el frijol, cuyo precio se duplicó con creces en los meses de junio y julio, para luego volver también a su nivel inicial.

11/ Obsérvese que en los últimos cuatro años, el incremento promedio del valor agregado de las manufacturas duplicó al del total de la economía.

sido muy débil en estos años y, consecuentemente, también el mantenimiento de los equipos.

A la evolución satisfactoria de las ramas de mayor importancia en la estructura del sector industrial (alimentos, bebidas y tabaco) se sumaron la recuperación de la industria del vestuario --después de un trimestre de mermas-- y la mayor producción de papel y cartón, que en parte se destina al mercado externo. En cambio, declinó la tasa de crecimiento del petróleo refinado, insumo de gran incidencia en la actividad económica.

iii) El sector de la construcción. El ritmo de crecimiento de la construcción, que venía mostrando cierto dinamismo, menguó considerablemente (más de 8%). Ese decremento contrastó con las metas que la administración se había propuesto alcanzar: impulsar las obras públicas y crear un clima de confianza que alentase la inversión en la esfera privada, y diera así ocupación a gran parte de los desempleados y subempleados. Ello no fue posible en virtud de que los problemas de liquidez de las principales instituciones gubernamentales, así como de la esfera privada y de los organismos financieros nacionales, impidieron que el crédito pudiese asignarse de manera fluida. Se interrumpieron por lo tanto --contrario a lo previsto-- obras de reconstrucción y de reparación de daños producidos por el terremoto de 1986 (que se venían postergando). Tampoco se construyeron nuevas obras viales o de comunicaciones, y sólo se edificó un número de viviendas reducido, en comparación con lo programado. ^{12/}

iv) El sector de servicios. El descenso en la producción de bienes (-2%) fue compensado por un incremento en el sector de servicios. Esto explica, de acuerdo con información oficial, el débil crecimiento del producto interno bruto. Subsectores de gran incidencia en la ocupación, como el comercio y el transporte, apenas se incrementaron en aproximadamente 1%, en tanto que el de la propiedad de viviendas y el de los servicios gubernamentales fueron los más dinámicos.

^{12/} Mientras que en el primer semestre de 1987 se construyeron cerca de 5,000 viviendas, en igual periodo de 1988 se edificaron menos de 3,000.

c) La evolución del empleo

No se dispuso una vez más de información oficial sobre la situación del empleo. Sin embargo, basta observar la reducción de las actividades que más mano de obra ocupan (la agricultura y la construcción) para suponer que de haberse mantenido la tendencia ascendente de los últimos años en la fuerza de trabajo, el desempleo abierto debe haber aumentado ostensiblemente. Informaciones oficiales de principios del decenio situaban ya la desocupación en cifras superiores al 20%. Por consiguiente, la escasez de puestos de trabajo se volvió a constituir en uno de los principales estrangulamientos del sistema económico y en una de las causas más importantes de la continua emigración de recursos humanos. Por otra parte, el subempleo y todo el sector informal volvieron a crecer por la falta de nuevos puestos de trabajo.

3. El sector externo

a) Rasgos generales

El desequilibrio del sector externo volvió a elevarse. Por un lado, mejoró la relación de los precios del intercambio, aun cuando esto no se pudo aprovechar plenamente por haber declinado el volumen de bienes exportados; por el otro, siguiendo la tendencia de hace varios años, se incrementaron apreciablemente las remesas privadas de salvadoreños residentes en el exterior que, al igual que las donaciones oficiales, se han ido transformando en fuente de financiamiento regular, cuya importancia ha ido en aumento.

A esos factores positivos se opusieron otros que ciertamente impidieron obtener mejores resultados. Destacó una notoria sobrevaluación del colón, que impulsó las importaciones de bienes duraderos adquiridos con fines no productivos por estratos de ingresos medios y altos. Así, la administración prefirió mantener inmóvil el tipo de cambio para no acrecentar las presiones inflacionarias. Esto derivó en la mencionada sobrevaluación del colón, que contrarresta los estímulos derivados de la aplicación de la política de promoción de exportaciones no tradicionales, las cuales sin embargo volvieron a crecer con cierto dinamismo. ^{13/}

b) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. En las ventas externas resaltaron tres aspectos. En primer lugar, en el café, principal rubro de exportación, hubo una leve recuperación en valores corrientes, frente a la baja sustancial de 1987. Pese a que en 1988 el precio internacional del grano se elevó, el volumen exportado disminuyó 15%, por una parte a causa del aludido descenso en la

^{13/} Esta política se concentró en 1988 en la ampliación de facilidades para disponer de cuentas especiales en moneda extranjera, que permitan a los exportadores de bienes no tradicionales disponer de las divisas producto de la exportación para la importación de insumos autorizados y de bienes de capital.

producción y, por otra, debido a la reducción de la cuota ^{14/} asignada al país por la Organización Internacional del Café.

En segundo lugar, las ventas orientadas a los países centroamericanos crecieron, aun cuando menos que en el año anterior. Si bien este incremento fue aún de escasa intensidad, este hecho es alentador ya que el comercio intracentroamericano podría cobrar nuevo impulso al desaparecer las tensiones prevalecientes en la subregión.

En tercer lugar, y parcialmente vinculado a lo anterior, las exportaciones no tradicionales aumentaron por segundo año consecutivo a un ritmo muy superior al de las totales, e incluso se incursionó en algunos mercados fuera de Centroamérica en rubros como medicinas, envases de papel y cartón, calzado y manufacturas de aluminio, que están adquiriendo cierta importancia.

Por otra parte, en 1988 aumentó la cuota de importación de azúcar de los Estados Unidos, la cual se pudo cubrir merced a los inventarios acumulados. En cuanto al algodón, producto de gran dinamismo en los años setenta, que en 1980 representaba todavía el 8% de las exportaciones totales, continuó perdiendo importancia hasta casi desaparecer como rubro exportable; en 1988 sólo significó el 0.2% de las ventas externas de bienes.

ii) Las importaciones. En años anteriores, las importaciones no registradas crecieron progresivamente, alentadas, como es común, por tendencias más bien especulativas y por vías muchas veces informales. Con el doble objetivo de evitar esa distorsión y mejorar los ingresos fiscales, el comercio de importación se fue liberando gradualmente por medio de diversas disposiciones. No obstante, subsistía al mismo tiempo, y tal vez se acentuaba, el problema de la sobrevaluación del colón, cuya incidencia en la elevación de las compras externas excedió a lo previsto por las autoridades. En consecuencia, durante 1988 se elevaron las importaciones y su estructura cambió. En efecto, mientras que las importaciones de materias primas y de bienes de capital apenas aumentaron y los volúmenes globales casi se mantuvieron estancados, las compras externas de bienes de consumo, en

^{14/} En cumplimiento de una política de salvaguarda de las cotizaciones, la cuota total de importación, regulada por la Organización Internacional del Café, originalmente de 58 millones de sacos, y reducida después a 54.5 millones y finalmente a 53 millones, a El Salvador se le asignó, respectivamente, el 3.94% del total (tanto originalmente como en el primer cambio), para terminar en 1988 con sólo 3.76%.

especial duraderos, crecieron con gran dinamismo, sobre todo las de productos electrónicos.

Tal como ocurrió en el caso de las exportaciones, las compras externas provenientes del área centroamericana recibieron nuevo impulso.

iii) La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones de bienes. Los términos del intercambio mejoraron al elevarse las cotizaciones de los rubros de exportación (influidas principalmente por la del café), por encima de los precios de las importaciones. Sin embargo, esta evolución favorable resultó insuficiente para compensar la baja del año anterior, la cual vino a sumarse a las de varios años del presente decenio. Por otro lado, como el volumen de las exportaciones evolucionó en forma negativa, el poder de compra de las exportaciones sólo se recuperó levemente y apenas superó el 50% del observado a principios del decenio.

c) El comercio de servicios, el pago de factores y las transferencias unilaterales privadas

El saldo de servicios reales venía siendo desfavorable, pero con intensidad descendente hasta convertirse en positivo en el último bienio. Este cambio de tendencia se debió en parte, de acuerdo con datos oficiales, a operaciones gubernamentales, pero también pudo originarse en otros factores. Por ejemplo, llama la atención que el rubro de ingresos por viajes (turismo u otros) haya aumentado en los últimos seis años, casi sin interrupción y en forma progresiva hasta triplicarse. Se logró así casi eliminar el déficit crónico por ese concepto en el balance de pagos. Esto podrían explicarlo los viajes al país de un gran contingente de salvadoreños residentes en el exterior, principalmente en los Estados Unidos.

El saldo de los servicios netos de factores se redujo en escasa proporción, de manera similar al descenso de los intereses devengados. Lo cierto es que la estructura del balance de pagos va cambiando cada vez en forma más notoria. Esto es reflejo, en parte, del monto creciente de remesas que envían a sus familiares los salvadoreños residentes en el exterior. Si al saldo negativo del pago neto de factores se le agrega el de las

transferencias unilaterales privadas, se advierte que a partir de 1984 ambos pasan de una posición negativa a una de superávit progresivo. 15/

d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El déficit en cuenta corriente ascendió a una cifra muy similar a la de 1987. Si bien el valor de las exportaciones de bienes y servicios aumentó escasamente y las donaciones privadas crecieron en forma más dinámica, la suma de ambas fue casi compensada por el incremento de las importaciones de bienes y servicios más el pago de factores.

Contrario a lo que venía ocurriendo desde 1983, el financiamiento proveniente de la cuenta de capital fue inferior en aproximadamente 60 millones de dólares al de la cuenta corriente; en consecuencia, menguaron las reservas internacionales netas en un monto de ese mismo orden. A ello contribuyeron varios factores: por un lado, descendió en forma pronunciada el monto de las transferencias unilaterales oficiales que el país recibió en el año; por otro, volvió a ser negativo (aunque en cifras reducidas) el capital de largo plazo, es decir, el país remitió al exterior una cifra mayor a la recibida y, finalmente, durante el año se registró una fuga de divisas bastante significativa. 16/

Pese a que, como se señaló, las donaciones oficiales declinaron, éstas volvieron a ser, por tercer año consecutivo, una fuente de financiamiento muy superior al déficit en cuenta corriente. Así, mediante este tipo de percepciones se han venido sustituyendo los ingresos que anteriormente se recibían por los canales tradicionales de crédito. Sin embargo, conviene reiterar en este nuevo análisis de la situación económica, que a diferencia del caso de las donaciones privadas --que probablemente mantengan en el futuro su importancia relativa dado el numeroso contingente de trabajadores que residen en el extranjero--, las de carácter oficial podrían reducirse, al depender de apoyos de carácter bilateral cuya continuidad en el mediano y largo plazo podría variar. En otras palabras, el país viene recibiendo

15/ Este saldo positivo consolidado anualmente desde 1984 fue el siguiente: 17 millones de dólares, 35 millones, 47 millones, 79 millones y 115 millones, respectivamente.

16/ Obsérvese que por concepto de errores y omisiones se registró un monto de casi 120 millones de dólares, o sea, casi dos veces y medio con respecto al año anterior.

cooperación externa en magnitudes crecientes, que se ha ido transformando en el financiamiento habitual del déficit externo. ^{17/}

e) El endeudamiento externo

Luego de alcanzar su punto máximo a mitad del presente decenio, el endeudamiento externo ha ido menguando, aunque en una proporción moderada, y esta circunstancia volvió a repetirse en 1988; esto señala una diferencia con la mayoría de los países latinoamericanos. Pero, junto con este aserto, habría que destacar, como una característica muy peculiar de El Salvador, el alto monto de transferencias —tanto oficiales como privadas— que se reciben desde el exterior. Ello ha permitido el pago del servicio de la deuda externa y, a diferencia en especial de los demás países centroamericanos, ha hecho menos necesario tener que plantear y negociar reprogramaciones de la deuda externa en el corto plazo.

El servicio de la deuda externa, que representó casi el 80% de las exportaciones de bienes y servicios en 1982, ha ido descendiendo gradualmente, para ubicarse en torno al 40% en los dos últimos años. Si bien este coeficiente continúa siendo alto, pierde aparentemente relevancia en la medida en que el servicio pagado se compara con las ventas externas más las transferencias por concepto de donaciones. No obstante lo anterior, conviene señalar que el pago de la deuda externa sigue restando posibilidades de utilizar montos más altos de divisas en el desarrollo social, lo cual es aún más necesario en el presente en virtud del gran deterioro acumulado en el bienestar de la población por el vertiginoso descenso del poder adquisitivo de los salarios.

^{17/} Véase, CEPAL, Notas para el estudio económico de América Latina y el Caribe, 1987, El Salvador (LC/MEX/L.86), 3 de agosto de 1988.

4. Los precios y las remuneraciones

a) La evolución de los precios

En el bienio 1985-1986 se registró una inflación casi sin precedentes en el país a consecuencia en particular de la aplicación de la política cambiaria. Por ello, al diseñarse los programas económicos de los dos últimos años, el objetivo de la estabilización ocupó un lugar preferente. Así, el ritmo de aumento de los precios se atenuó de manera progresiva, de tal forma que en promedio, de un incremento de 32% en 1986, se pasó a uno de 25% en 1987 y a otro de 20% en 1988. En una coyuntura tan compleja, esta tendencia constituyó sin duda un logro significativo. Ello fue posible en el marco de una contención del gasto público, que resultó en una disminución moderada del déficit fiscal, en congruencia con una política monetaria altamente restrictiva durante gran parte del año.

El referido comportamiento promedio de los precios internos no estuvo exento de tensiones de diverso tipo. En efecto, los ya señalados obstáculos que se presentaron en la producción agrícola --especialmente de rubros orientados al mercado interno-- repercutieron, durante varios meses, en aumentos de precios de algunos granos (como frijol, maíz y arroz), hasta que comenzó la cosecha principal. Por ello, la meta de atenuación de los precios, lograda en términos medios, no fue posible concretarla en el caso de los alimentos. ^{18/} El dinamismo de éstos por encima del nivel promedio constituyó por lo tanto un nuevo factor de desajuste que tuvo un efecto distributivo regresivo, dada la alta incidencia de estos rubros en el consumo familiar y, en especial, en el de los estratos de la población de menores ingresos.

Finalmente, la estabilidad de los precios y tarifas de los servicios públicos actuó como un elemento estabilizador, pero seguramente dificultó la operación de las empresas que prestan estos servicios, especialmente las labores de mantenimiento de los equipos.

^{18/} La variación de precios de los alimentos se elevó de 22% a 31% en el período diciembre-diciembre de 1987 y 1988, respectivamente.

b) La evolución de las remuneraciones

Durante casi todo el presente decenio, los salarios mínimos se mantuvieron congelados y consecuentemente fueron perdiendo poder adquisitivo real. Ante esta situación, en 1988 se dispusieron aumentos de importancia diversa. Sin embargo, en el marco del objetivo de la estabilización, casi todos ellos (con excepción de los que se pagan a los trabajadores de los ingenios azucareros y de las empresas beneficiadoras del algodón) se incrementaron muy por debajo del aumento de los precios al consumidor. Así, en el promedio anual resalta el nuevo deterioro del salario mínimo real de los recolectores de café y caña de azúcar. En el caso de los primeros, la baja fue notoriamente elevada ya que el salario mínimo real de 1978 excedió tres veces al de 1988. Este indicador señala la gravedad de la situación, puesto que la cafetalera es la actividad que utiliza más mano de obra dentro de la producción nacional.

De acuerdo con la información oficial, el salario mínimo pagado en las actividades industriales y de servicios en San Salvador reflejó la menor pérdida de poder adquisitivo respecto de 1978. De todas maneras, dichos salarios representaron menos del 50% de las remuneraciones de aquel año. El mayor deterioro en ese período se registró en el último bienio, durante el cual se ha aplicado una política de estabilización.

Varios elementos se siguieron combinando para acrecentar el éxodo de mano de obra: en primer lugar, la pérdida espectacular del poder adquisitivo de los salarios y el incremento de los niveles de desempleo y subempleo ya mencionados y, en segundo término, aunque su proporción respecto del total cada vez es menos relevante, la salida de salvadoreños por razones políticas.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) La política fiscal

Si bien el coeficiente del déficit fiscal del gobierno central sobre el producto interno bruto --que descendió levemente en el año-- se mantiene en general en una cifra baja (alrededor de 3%), se manifiestan severas rigideces en el cumplimiento de las operaciones administrativas del gobierno central y también en la esfera descentralizada.

Las tensiones prevalecientes en el país desde hace varios años han seguido induciendo a las autoridades a dedicar altos recursos a las tareas de seguridad y defensa, en detrimento de actividades que sustentan el desarrollo y, en especial, de la atención de los requerimientos de los sectores sociales como salud, educación y vivienda. Esta rigidez se hizo más patente que en años anteriores al intensificarse el conflicto armado.

El país ha venido disponiendo de importantes recursos de origen externo no onerosos, por ser gran parte de ellos donaciones. Pero tal financiamiento es de carácter extraordinario, y como depende en muchos casos de acontecimientos no económicos, podría sufrir alteraciones bruscas. Así, al igual que en otros países de la región, la administración ha ido perdiendo relativa autonomía en el manejo de las finanzas públicas, puesto que depende en su gestión de esos financiamientos, muchas veces muy condicionados y que podrían interrumpirse súbitamente.

Luego de la intensificación de las presiones inflacionarias en 1986, al dar a la política económica una orientación de austeridad y de un uso riguroso de los recursos, las autoridades se habían propuesto, desde 1987, elevar las erogaciones de capital, las destinadas a la inversión real, en mayor medida que los gastos corrientes. Sobre éstos se había propuesto actuar aplicando una mayor selectividad y austeridad. Se suponía que de esta manera se impulsaría cierta reactivación económica. Con el fin de lograr ese objetivo, se había concertado cooperación externa en varios proyectos. Estos no pudieron concretarse, en parte por la demora en la recepción de esos recursos foráneos y también --en virtud de los nuevos y mayores tropiezos de orden financiero-- por la dificultad, tanto de disponer contrapartidas locales como de ejecutar necesarias acciones administrativas.

Para apreciar la importancia de los referidos escollos, baste examinar, por ejemplo, la evolución de los ingresos corrientes, particularmente los

tributarios. Estos, en efecto, crecieron notablemente por abajo del aumento de los precios internos. La retracción real de esos recursos de carácter corriente se debió, en particular, a la contracción experimentada por algunos sectores económicos y, en especial, por el descenso --a precios constantes-- de las exportaciones de bienes.

En suma, pese a un mínimo decremento del déficit fiscal, y al apoyo financiero, principalmente de una fuente bilateral, persiste un severo desequilibrio en las finanzas públicas, que no parece fácil superar en el corto plazo. Así, en tanto se insista en la aplicación de una política de estabilización de precios, se aleja la posibilidad de impulsar una política de reactivación, como fue la intención del Programa Económico Anual.

b) La política monetaria

Las políticas monetaria y cambiaria casi no variaron con respecto a las aplicadas en el año anterior. Al haberse reducido con cierto éxito en aquel período el ritmo de crecimiento de los precios, se supuso que en 1988 sería posible combinar una política monetaria igualmente prudente impulsando al mismo tiempo en mayor proporción actividades que podrían irradiar impulsos progresivos a todo el sistema económico. En otras palabras, se trataba de seguir aplicando una política de medios de pago restrictiva, asignando el crédito de manera prioritaria a actividades como la construcción y las manufacturas --especialmente las orientadas a las exportaciones no tradicionales-- así como a la ejecución de algunos proyectos del sector público.

Debido a acontecimientos que se presentaron a lo largo del año, y que se detallan más adelante, no fue posible armonizar la meta de estabilidad con la de impulsar ciertas actividades productivas. El primer objetivo se alcanzó en la medida en que disminuyó el ritmo de crecimiento de los precios. En cambio, el segundo propósito no se cumplió ya que el apoyo de recursos financieros, de origen interno o foráneo, no llegó con la oportunidad y regularidad requeridas. En efecto, el sistema bancario no pudo operar de manera fluida a causa de diversos factores que limitaron la liquidez, algunos de difícil previsión. Entre ellos, cabe destacar los siguientes:

a) Las variables del comercio exterior y del balance de pagos se desarrollaron de manera diferente a lo programado, principalmente por el menor volumen de exportaciones y por circunstancias que, según fuentes

oficiales, fueron la causa de que los desembolsos esperados no se recibiesen con la celeridad y oportunidad requeridas, ^{19/} y que incluso disminuyeran las reservas internacionales;

b) Deficiencias de carácter administrativo interno (especialmente imputables a los estrangulamientos financieros casi crónicos) impidieron la oportuna ejecución de proyectos que se atrasaron o no pudieron iniciarse;

c) Retrasos en el pago del servicio de la deuda gubernamental interna —por las mismas limitaciones financieras señaladas— coadyuvaron a que la liquidez fuera precaria tanto en la esfera privada como en el sector bancario comercial;

d) El haber mantenido las tasas de interés sin cambio, según se concibió en el programa monetario anual, y sin la flexibilidad requerida por las nuevas circunstancias que se fueron suscitando, dio por resultado que éstas descendieran en términos reales, desalentando el ahorro de las familias. Esto, combinado con otros factores, dio lugar a un proceso de iliquidez bancaria.

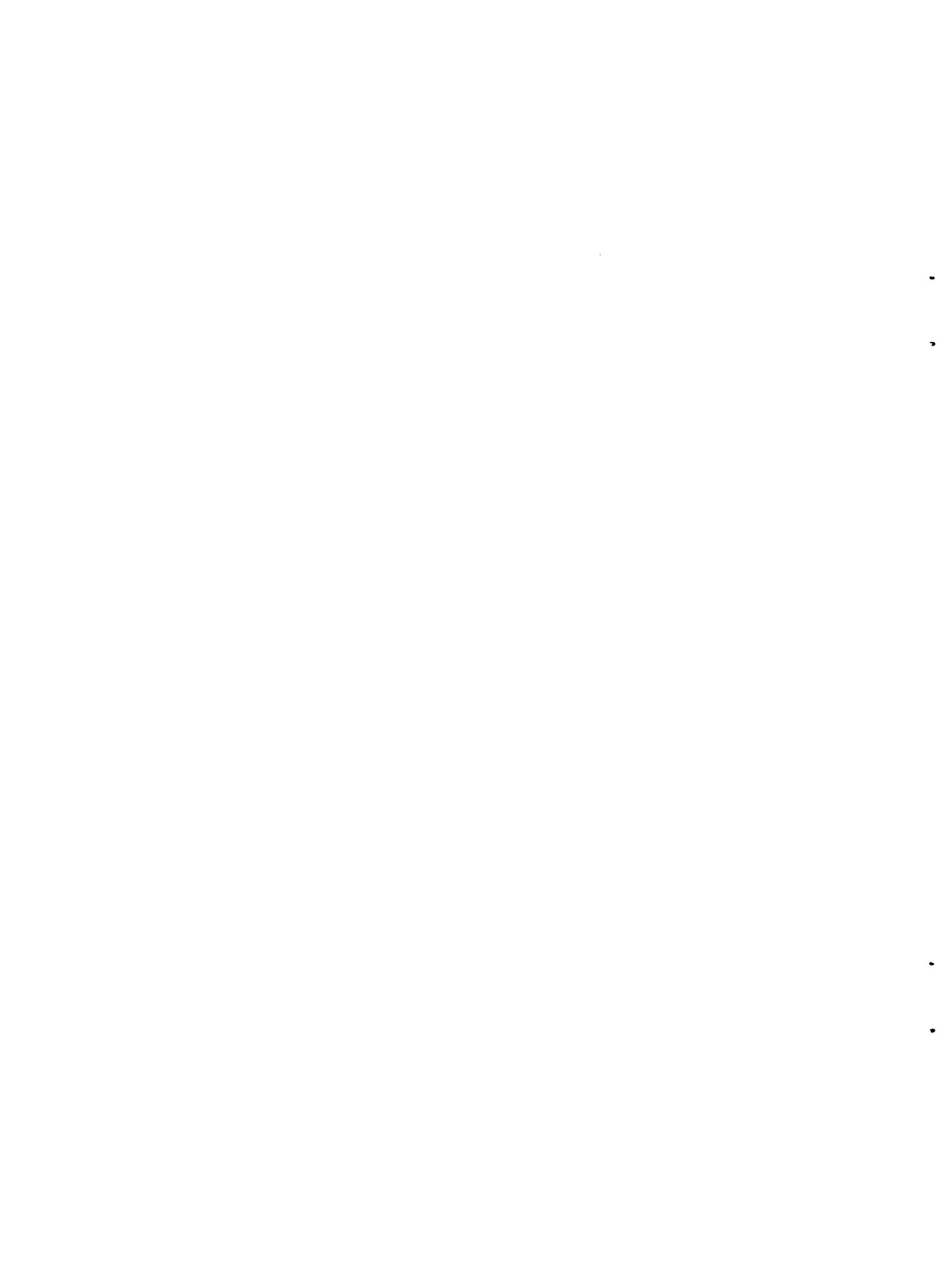
De acuerdo con cifras preliminares, el crédito asignado a la esfera privada evolucionó muy por abajo del ritmo de crecimiento de los precios y sólo el orientado a las manufacturas fue bastante dinámico. También se restringió bastante el crédito otorgado al gobierno central, si bien se expandió el dirigido a otras instituciones públicas en apoyo al serio desequilibrio en sus finanzas internas.

En conclusión, los acontecimientos se desarrollaron en una secuencia distinta a lo previsto por las autoridades monetarias. Dada la precariedad de recursos, y especialmente la debilidad manifiesta de la gestión administrativa del sector público —en particular del gobierno central, por razones ya mencionadas—, no fue posible introducir oportunamente medidas correctivas y la iliquidez se acentuó hacia fines de 1988. Para paliar este problema, se adoptaron algunas disposiciones como la de anticipar redescuentos para algunos productos agropecuarios; se adquirieron bonos del Estado de los bancos comerciales para darles mayor liquidez (por un total de 80 millones de colones) ya en los últimos meses del año, y se traspasaron depósitos gubernamentales del Banco Central a los bancos comerciales; todo ello con la intención de inyectar liquidez a esta esfera de la intermediación

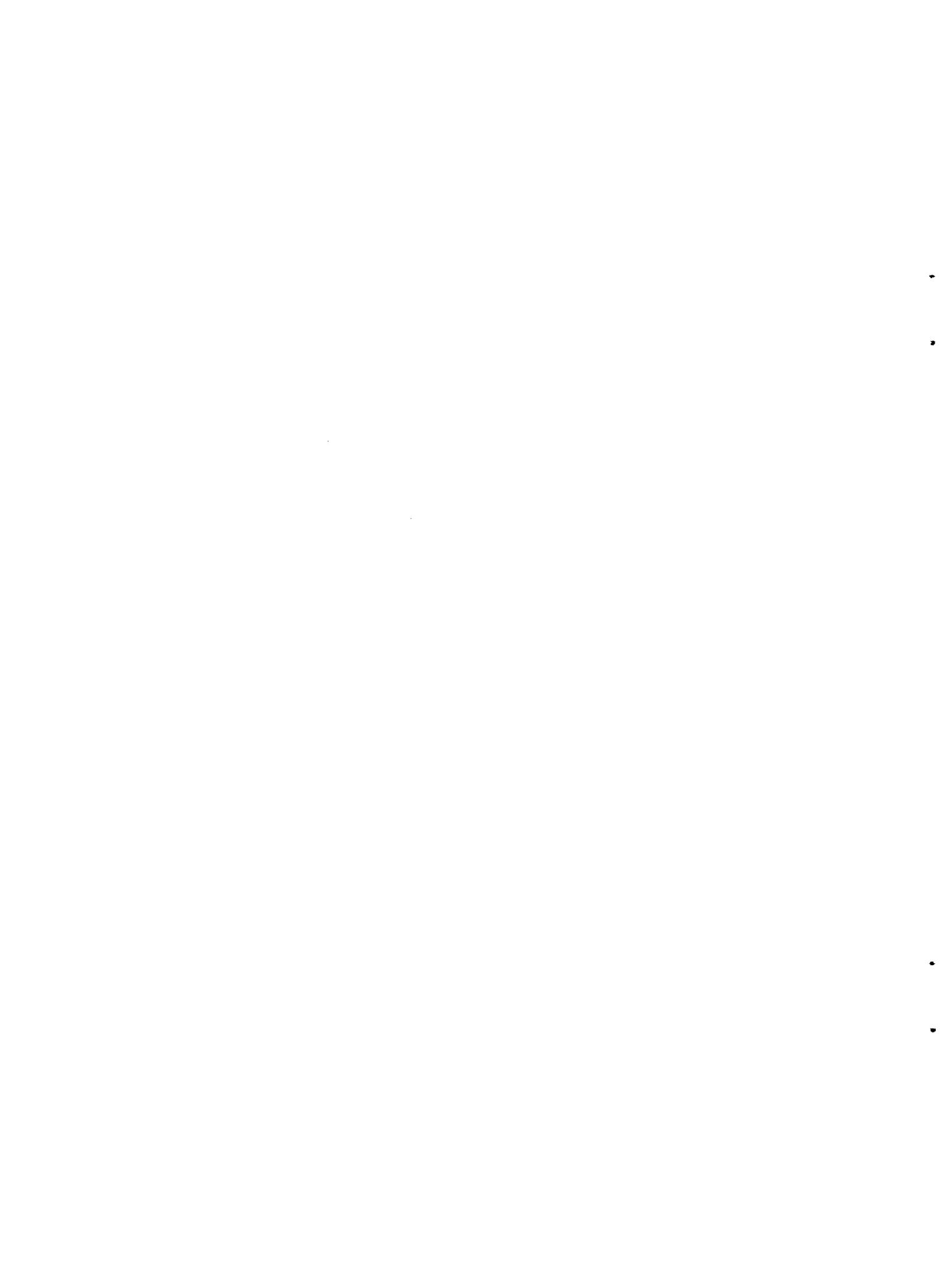
^{19/} Incluso algunos provenientes de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos.

financiera. Asimismo, contrario a lo programado a principios del año, en el sentido de no variar de marzo a noviembre el porcentaje de encaje sobre los depósitos, éstos se redujeron.

Conviene destacar, por último, que poco a poco se va incrementando en el país la intermediación financiera no formal. Esta suele escapar a los controles tradicionales puesto que proviene del traspaso de fondos enviados por salvadoreños residentes en el exterior; estos flujos alimentan el mercado paralelo de divisas y constituyen una fuente de financiamiento que escapa al control de las autoridades monetarias.



Anexo estadístico



Cuadro 1
EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^{a/}
<u>Indicadores económicos básicos</u>							
Producto interno bruto a precios de mercado (1980 = 100.0)	86.4	86.9	88.9	90.4	90.9	93.3	93.8
Población (millones de habitantes)	4.63	4.66	4.71	4.77	4.85	4.93	5.01
Producto interno bruto por habitante (1980 = 100.0)	84.4	84.4	85.4	85.8	84.8	85.6	84.7
Déficit fiscal/PIB ^{b/}	7.1	8.8	5.8	3.8	2.8	3.7	3.1
Dinero (M ₁)/PIB ^{b/}	0.14	0.14	0.15	0.15	0.13	0.10	0.10
Tipo de cambio real efectivo (1980 = 100.0)	86.8	77.7	71.2	58.0	85.3	70.1	60.8
<u>Tasas de crecimiento</u>							
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>							
Producto interno bruto	-5.7	0.6	2.3	1.8	0.5	2.7	0.5
Producto interno bruto por habitante	-6.7	-0.1	1.2	0.5	-1.2	1.0	-1.1
Ingreso nacional bruto	-6.1	-3.8	-0.1	2.3	4.4	-5.3	2.4
Precios al consumidor (diciembre a diciembre)	13.4	14.8	9.8	31.9	30.2	19.6	18.2
Sueldos y salarios reales ^{c/}	-10.5	-11.6	0.4	-13.8	-13.2	-19.9	-5.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-11.0	6.2	2.4	1.3	13.1	-12.2	1.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-10.3	1.9	8.7	2.7	-2.7	5.2	4.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.9	-10.3	-9.7	-0.3	17.8	-23.5	2.9
<u>Millones de dólares</u>							
<u>Sector externo</u>							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-218	-188	-260	-278	-127	-312	-350
Pago neto de utilidades e intereses	-105	-120	-101	-94	-127	-122	-112
Saldo de la cuenta corriente	-271	-211	-243	-243	-80	-233	-235
Saldo de la cuenta de capital	242	235	250	270	155	284	171
Variación de las reservas internacionales netas	-27	39	19	-131	-64
Deuda externa total desembolsada	1 710	1 890	1 949	1 980	1 928	1 880	1 862

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Porcentajes.

c/ Salarios mínimos reales de los trabajadores de industrias y servicios de San Salvador.

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones de 1980			Composición porcentual ^{b/}		Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1986	1987	1988 ^{a/}	1980	1988 ^{a/}	1985	1986	1987	1988 ^{a/}
Oferta global	10 801	11 031	11 092	133.2	132.6	1.5	0.6	2.1	0.5
Producto interno bruto a precios de mercado	8 101	8 320	8 362	100.0	100.0	1.8	0.5	2.7	0.5
Importaciones de bienes y servicios	2 700	2 711	2 730	33.2	32.6	0.6	1.2	0.4	0.7
Demanda global	10 801	11 031	11 092	133.2	132.6	1.5	0.6	2.1	0.5
Demanda interna	8 157	8 138	8 335	99.1	99.6	2.1	0.9	-0.2	2.4
Inversión bruta interna	1 104	1 086	1 175	13.3	14.0	-5.6	21.5	-1.6	8.1
Inversión bruta fija	1 089	1 188	1 157	13.6	13.8	10.2	7.5	9.1	-2.7
Construcción	515	582	538	7.2	6.4	3.9	2.5	13.0	-7.6
Maquinaria	574	606	619	6.4	7.4	17.3	12.4	5.6	2.0
Pública	257	294	247	7.1	2.9	-8.0	-15.6	14.5	-16.2
Privada	832	894	910	6.5	10.9	20.5	17.4	7.4	1.8
Variación de existencias	15	-102	18	-0.3	0.2				
Consumo total	7 053	7 052	7 160	85.8	85.6	3.2	-1.7	-	1.5
Gobierno general	1 508	1 523	1 558	14.0	18.6	6.8	3.7	1.0	2.3
Privado	5 545	5 529	5 602	71.8	67.0	2.4	-3.1	-0.3	1.3
Exportaciones de bienes y servicios	2 644	2 893	2 757	34.2	33.0	-0.4	-0.1	9.4	-4.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.^{b/} Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 3

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, A PRECIOS DE MERCADO

	Millones de colones de 1980			Composición ^{b/} porcentual		Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1986	1987	1988 ^{a/}	1980	1988 ^{a/}	1985	1986	1987	1988 ^{a/}
<u>Producto interno bruto^{c/}</u>	<u>8 101</u>	<u>8 320</u>	<u>8 362</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>1.8</u>	<u>0.5</u>	<u>2.7</u>	<u>0.5</u>
<u>Bienes</u>	<u>3 597</u>	<u>3 708</u>	<u>3 638</u>	<u>46.4</u>	<u>43.6</u>	<u>0.8</u>	<u>-0.9</u>	<u>3.1</u>	<u>-1.9</u>
Agricultura ^{d/}	2 122	2 167	2 084	27.8	25.0	-1.1	-3.1	2.1	-3.8
Minería	11	13	13	0.1	0.2	-	2.7	12.8	4.5
Industria manufacturera	1 207	1 243	1 279	15.0	15.3	3.7	2.5	3.0	2.9
Construcción	256	286	262	3.4	3.1	4.6	2.6	11.5	-8.4
<u>Servicios básicos</u>	<u>498</u>	<u>507</u>	<u>515</u>	<u>5.6</u>	<u>6.2</u>	<u>3.1</u>	<u>1.3</u>	<u>1.9</u>	<u>1.5</u>
Electricidad, gas y agua	207	211	215	2.1	2.6	5.0	2.5	2.0	1.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	291	296	300	3.5	3.6	1.8	0.5	1.8	1.3
<u>Otros servicios</u>	<u>4 007</u>	<u>4 101</u>	<u>4 193</u>	<u>48.0</u>	<u>50.2</u>	<u>2.5</u>	<u>1.6</u>	<u>2.4</u>	<u>2.3</u>
Comercio	1 601	1 623	1 641	22.9	19.7	0.5	0.3	1.4	1.1
Finanzas, seguros y servicios prestados a las empresas	734	753	779	7.7	9.3	2.1	0.8	2.5	3.5
Propiedad de vivienda	428	439	458	4.3	5.5	1.5	0.3	2.6	4.4
Servicios comunales, sociales y personales	1 672	1 725	1 773	17.4	21.2	4.8	3.2	3.2	2.8
Servicios gubernamentales	1 153	1 199	1 240	7.1	14.9	7.0	4.5	4.0	3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ La suma de las actividades no coincide con el total debido a que se extrapola independientemente cada actividad, y el total.

d/ Incluye el sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1985	1986	1987	1988 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1985	1986	1987	1988 ^{a/}
<u>Indices de la producción agropecuaria (1978 = 100.0)</u>	<u>86.4</u>	<u>84.0</u>	<u>85.8</u>	<u>82.5</u>	<u>-1.4</u>	<u>-2.8</u>	<u>2.1^{b/}</u>	<u>-3.8^{b/}</u>
Agrícola	87.2	84.2	83.2	74.3	-2.5	-3.4	-1.2	-10.7
Pecuaria	81.9	85.2	87.3	88.2	5.4	4.0	2.5	1.0
<u>Producción de los principales cultivos ^{c/}</u>								
<u>De exportación</u>								
Café	149	138	148	120	-0.3	-7.4	7.2	-18.9
Algodón	26	13	12	11	-20.7	-50.0	-7.7	-8.3
Caña de azúcar	3 179	3 356	3 007	2 518	1.6	5.6	-10.4	-16.3
<u>De consumo interno</u>								
Maíz	495	437	578	587	-6.1	-11.7	32.3	1.6
Frijol	34	50	24	42	-29.5	47.1	-52.0	75.0
Arroz oro	46	35	27	34	8.8	-23.9	-22.9	25.9
Maicillo	133	134	26	138	-5.6	0.8	-80.6	430.8
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>								
<u>Beneficio</u>								
Vacuno ^{d/}	140	150	156	157	-4.6	7.1	4.0	0.6
Porcino ^{d/}	146	155	155	161	-	6.2	-	3.9
Aves ^{c/}	18	20	19	20	28.6	11.1	-5.0	5.3
<u>Otras producciones</u>								
Leche ^{e/}	311	300	325	328	13.1	-3.5	8.3	0.9
Huevos ^{f/}	880	891	934	945	-22.8	1.3	4.8	1.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador y del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG).

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponde a la evolución del valor agregado del sector agropecuario en su conjunto.

c/ Miles de toneladas.

d/ Miles de cabezas.

e/ Millones de botellas.

f/ Millones de unidades.

Cuadro 5
EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1985	1986	1987	1988 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1985	1986	1987	1988 a/
<u>Indice del valor agregado</u> (1980 = 100.0)	<u>87.9</u>	<u>90.1</u>	<u>92.8</u>	<u>95.5</u>	<u>3.7</u>	<u>2.5</u>	<u>3.0</u>	<u>2.9</u>
Alimentos, bebidas y tabaco	96.6	98.2	100.4	102.9	6.6	1.7	2.2	2.5
Textiles, vestuario y productos de cuero	58.1	61.1	61.7	63.8	-8.2	5.2	1.0	3.4
Textiles	46.9	56.4	58.6	60.2	-14.9	20.3	3.9	2.7
Vestuario, calzado y otros productos de cuero	69.0	65.5	64.4	67.0	-3.1	-5.1	-1.7	4.1
Madera y papel	81.4	79.1	82.6	85.6	-1.3	-2.8	4.4	3.6
Madera y sus manufacturas	117.7	124.6	132.0	136.2	2.5	5.9	5.9	3.2
Papel y productos de papel	53.9	44.8	45.4	47.5	-6.9	-16.9	1.3	4.7
Químicos, derivados del petróleo y caucho	82.6	84.0	86.8	89.9	-5.3	1.7	3.3	3.6
Productos químicos	96.1	99.6	102.1	106.9	-11.2	3.6	2.5	4.7
Derivados del petróleo y caucho	76.6	77.1	80.1	82.4	-1.7	0.7	3.9	2.9
Productos minerales no metálicos	84.6	89.0	102.3	106.1	5.0	5.2	14.9	3.7
Maquinaria y productos metálicos	72.7	80.8	82.9	86.7	7.7	11.1	2.6	4.6
Productos metálicos	90.4	99.1	101.4	103.4	12.1	9.6	2.3	2.0
Maquinaria y equipo	64.5	72.4	74.4	79.1	5.0	12.2	2.8	6.3
Otras manufacturas	63.2	74.1	76.4	78.1	-8.1	17.2	3.1	2.3
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>								
Consumo industrial de electricidad b/	499	503	549	596 ^{c/}	3.1	0.8	9.1	8.6 ^{d/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Millones de kWh.

c/ Estimación anual basada en la variación del período enero-junio de 1988 con respecto a igual lapso del año anterior.

d/ Variación del período enero-junio de 1988 con respecto a igual lapso del año anterior.

Cuadro 6

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION Y CONSUMO DE ELECTRICIDAD

	Millones de kWh						Tasas de crecimiento			
	1980	1985	1986	1987	Enero-junio		1985	1986	1987	1988 a/ b/
					1987	1988 a/				
<u>Producción</u>	<u>1 540</u>	<u>1 784</u>	<u>1 757</u>	<u>1 971</u>	<u>938</u>	<u>1 026</u>	<u>6.7</u>	<u>-1.5</u>	<u>12.2</u>	<u>9.4</u>
<u>Consumo total</u>	<u>1 338</u>	<u>1 486</u>	<u>1 548</u>	<u>1 672</u>	<u>808</u>	<u>869</u>	<u>5.0</u>	<u>4.2</u>	<u>8.0</u>	<u>7.5</u>
Residencial	388	474	503	541	260	292	2.9	6.1	7.6	12.3
Comercial	174	195	213	228	110	119	7.0	9.2	7.0	8.2
Industrial	557	499	503	549	255	277	3.1	0.8	9.1	8.6
Gobierno y otros	219	318	329	354	183	181	10.4	3.5	7.6	-1.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Energía y Recursos Mineros.

a/ Cifras preliminares.

b/ Calculado sobre la base de la variación enero-junio.

Cuadro 7

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES FOB

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>							
Exportaciones							
Valor	-11.8	4.5	-1.3	-6.5	11.2	-21.7	7.1
Volumen	-13.6	25.8	6.6	-2.4	-8.7	9.4	-4.8
Valor unitario	2.2	-17.0	-7.4	-4.2	21.9	-28.4	12.5
Importaciones							
Valor	-8.1	0.6	10.1	-2.1	-2.1	5.6	6.4
Volumen	-8.1	6.9	4.6	-2.7	3.1	0.6	2.8
Valor unitario	-	-5.9	5.2	0.5	-5.0	5.0	3.5
Relación de precios del intercambio	1.9	-12.3	-12.7	-5.0	28.0	-31.8	8.7
<u>Indices (1980 = 100.0)</u>							
Poder de compra de las exportaciones	61.3	67.6	62.9	58.4	68.2	50.8	52.5
Quántum de las exportaciones	65.9	82.9	88.4	86.3	78.7	86.1	82.0
Quántum de las importaciones	86.6	92.6	96.8	94.2	97.1	97.7	100.4
Relación de precios del intercambio	93.0	81.5	71.2	67.7	86.6	59.1	64.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 8

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES FOB

	Millones de dólares			Composición ^{b/} porcentual		Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1986	1987	1988 ^{a/}	1980	1988 ^{a/}	1985	1986	1987	1988 ^{a/}
Total	755	591	633	100.0	100.0	-6.5	11.2	-21.7	7.1
Centroamérica	91	120	135	27.5	21.3	-38.9	-5.2	31.9	12.5
Resto del mundo	664	471	498	72.5	78.7	2.5	13.9	-29.1	5.7
Exportaciones tradicionales	594	387	409	71.2	64.6	4.2	12.9	-34.8	5.7
Café	547	352	369	60.9	58.3	3.1	17.9	-35.6	4.8
Algodón	5	2	1	7.9	0.2	222.2	-82.8	-60.0	-50.0
Azúcar	25	12	18	1.2	2.8	-11.5	8.7	-52.0	50.0
Camarón	17	21	21	1.2	3.3	-50.0	70.0	23.5	4.8
Exportaciones no tradicionales	161	204	224	28.8	35.4	-23.2	-8.0	26.7	9.8
Productos de perfumería y cosméticos	3	3	4	1.4	0.6	-36.3	-57.1	-	33.3
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	4	6	3	0.6	0.5	8.5	-20.0	50.0	-50.0
Hilazas e hilos de algodón	7	6	7	1.0	1.1	-27.3	-22.2	-14.3	16.7
Vestuario	3	4	6	2.9	1.0	-63.2	-	33.3	50.0
Papel y artículos de papel y cartón	15	22	18 ^{c/}	51.0	...
Medicinas	15	16	13 ^{c/}	4.2	...
Calzado	7	11	7 ^{c/}	60.3	...
Toallas y otros tejidos	6	9	7 ^{c/}	45.6	...
Manufacturas de aluminio	6	8	7 ^{c/}	32.3	...
Resto	95	119	25.3	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Cifras del período enero-septiembre.

Cuadro 9

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES CIF

	<u>Millones de dólares</u>			<u>Composición porcentual</u>		<u>Tasas de crecimiento</u>		
	1986	1987	1988 a/	1980	1988 a/	1986	1987	1988 a/
Total	935	994	1 050	100.0	100.0	-2.7	6.3	5.6
Centroamérica	161	181	197	33.3	18.8	-25.8	12.4	8.8
Resto del mundo	774	813	853	66.7	81.2	4.0	5.0	4.9
Bienes de consumo	207	241	275	31.9	26.2	-20.1	16.4	14.1
Duraderos	25	32	42	3.5	4.0	-47.9	28.0	31.3
No duraderos	182	209	233	28.4	22.2	-13.7	14.8	11.5
Materias primas y bienes intermedios	503	501	516	56.4	49.2	-7.7	-0.4	3.0
Petróleo y combustibles	82	104	82	15.7	7.8	-38.3	26.8	-21.2
Materiales de construcción	47	61	66	5.9	6.3	2.2	29.8	8.2
Fertilizantes	25	27	27	...	2.6	-37.5	8.0	-
Otros	349	309	341	34.8	32.5	7.1	-11.5	10.4
Bienes de capital	225	252	259	11.7	24.6	44.2	12.0	2.4
Industria manufacturera	59	72	78	4.7	7.4	37.2	22.0	8.3
Transporte	124	124	123	3.5	11.7	82.4	-	-0.8
Agropecuario	10	13	14	0.8	1.3	-23.1	30.0	7.7
Construcción	6	11	12	1.3	1.1	-	83.3	9.1
Otros	26	32	32	1.4	3.1	-3.7	23.1	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 10

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^{a/}
Balance en cuenta corriente	-271	-211	-243	-243	-80	-233	-235
Balance comercial	-218	-188	-260	-278	-127	-312	-350
Exportaciones de bienes y servicios	822	873	894	906	1 025	900	913
Bienes fob	704	735	726	679	755	591	633
Servicios reales ^{b/}	118	138	168	227	270	309	280
Transporte y seguros	23	30	44	58	60	67	68
Viajes	20	24	30	43	35	43	63
Importaciones de bienes y servicios	1 041	1 061	1 154	1 184	1 152	1 212	1 263
Bienes fob	826	831	915	895	876	925	984
Servicios reales ^{b/}	215	230	239	289	276	287	279
Transporte y seguros	72	81	86	89	82	113	111
Viajes	60	74	74	89	71	73	68
Servicios de factores	-105	-120	-101	-94	-127	-122	-112
Utilidades	-45	-36	-40	-32	-40	-40	...
Intereses recibidos	14	13	17	16	15	15	...
Intereses pagados	-98	-107	-110	-101	-127	-122	...
Otros	24	10	32	23	25	25	...
Transferencias unilaterales privadas	52	97	118	129	174	201	227
Balance en cuenta de capital	242	235	250	270	155	284	171
Transferencias unilaterales oficiales	119	174	190	214	219	371	296
Capital de largo plazo	189	317	84	99	-10	-38	-7
Inversión directa (neta)	-1	28	12	12	-	-	-
Inversión de cartera (neta)	-1	-	-	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	191	289	71	87	-10	-38	-7
Sector oficial ^{c/}	185	283	82	88	64	58	41
Préstamos recibidos	291	421	257	250	114	111	87
Amortizaciones	-84	-137	-174	-154	-50	-53	-46
Bancos comerciales ^{c/}	-	-1	-1	-	1	-	-1
Préstamos recibidos	1	-	-	-	1	-	-
Amortizaciones	-1	-1	-1	-	-	-	-1
Otros sectores ^{c/}	6	6	-10	-1	-75	-96	-47
Préstamos recibidos	36	28	9	17	141	101	119
Amortizaciones	-30	-22	-18	-18	-216	-198	-165
Capital de corto plazo	-36	-215	28	-67	30
Sector oficial	-65	-121	10	-10
Bancos comerciales	29	-33	-7	-48
Otros sectores	-	-61	26	-8
Errores y omisiones	-30	-41	-52	23	-84	-49	-118
Balance global^{d/}	-29	24	7	27	75	51	-64
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	27	-39	-19	131	64
Oro monetario	-	2	-	-
Derechos especiales de giro	-2	2	-	-	-	-	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	-35	-53	-6	148	151	-17	...
Otros activos	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	64	11	-13	-17	-46	-37	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

c/ Incluye préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

d/ Es igual a la variación total de reservas (con signo contrario), más asientos de contrapartida.

Cuadro 11
EL SALVADOR: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipo de cambio (moneda nacional por dólar) (1)	Indice del tipo de cambio (2)	Indice de precios al consumidor de El Salvador (3)	Indice de precios al por mayor de los Estados Unidos (4)	Indice del tipo de cambio real ajustado (5)
1980	2.50	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	2.50	100.0	114.7	109.1	95.1
1982	2.50	100.0	128.2	111.3	86.8
1983	2.50	100.0	145.1	112.7	77.7
1984	2.50	100.0	162.0	115.4	71.2
1985	2.50	100.0	198.2	114.9	58.0
1986	5.00	200.0	261.4	111.5	85.3
1987	5.00	200.0	326.5	114.5	70.1
1988	5.00	200.0	391.0	118.9	60.8
1987					
I	5.00	200.0	303.4	112.3	74.0
II	5.00	200.0	324.0	114.1	70.4
III	5.00	200.0	332.6	115.4	69.4
IV	5.00	200.0	346.0	115.9	67.0
1988					
I	5.00	200.0	362.6	116.5	64.3
II	5.00	200.0	389.2	118.6	60.9
III	5.00	200.0	402.1	120.2	59.8
IV	5.00	200.0	410.1	120.6	58.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador y del Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

Cuadro 12
EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^{a/}
<u>Millones de dólares</u>							
<u>Deuda externa total</u> ^{b/}	<u>1 710</u>	<u>1 890</u>	<u>1 949</u>	<u>1 980</u>	<u>1 928</u>	<u>1 880</u>	<u>1 862</u>
Pública	1 517	1 706	1 763	1 805	1 782	1 743	1 730
Privada	193	184	186	175	146	137	132
Largo y mediano plazos	1 443	1 743	1 805	1 866	1 849	1 808	1 788
Corto plazo	267	147	144	114	79	72	74
<u>Desembolsos</u>	<u>763</u>	<u>625</u>	<u>447</u>	<u>382</u>	<u>266</u>	<u>238</u>	<u>285</u>
<u>Servicio</u>	<u>641</u>	<u>542</u>	<u>488</u>	<u>453</u>	<u>501</u>	<u>382</u>	<u>388</u>
Amortizaciones	524 ^{c/}	445 ^{c/}	388	351	418	286	303
Intereses	117	97	100	102	83	96	85
<u>Porcentajes</u>							
<u>Relaciones</u>							
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	208.0	216.5	218.0	218.5	188.1	208.9	203.9
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	78.0	62.1	54.6	50.0	48.9	42.4	42.5
Intereses netos/exportaciones de bienes y servicios	14.2	11.1	11.2	11.3	8.1	10.7	9.3
Servicios/desembolsos	84.0	86.7	109.2	118.6	188.3	160.5	136.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Saldos a fin de año de la deuda desembolsada.

c/ Incluye movimientos contables y renegociaciones.

Cuadro 13
EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^{a/}
<u>Indices (promedio del año)</u>							
Indices de precios al consumidor (diciembre 1978 = 100.0)	163.6	185.1	206.7	252.9	333.6	416.6	498.9
Alimentos	169.6	192.3	219.5	261.0	344.0	431.3	558.1
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>							
Indices de precios al consumidor	13.4	14.8	9.8	31.9	30.2	19.6	18.2
Alimentos	11.0	17.9	10.6	27.5	30.3	22.5	30.6
<u>Variación media anual</u>							
Indice de precios al consumidor	11.7	13.1	11.7	22.4	31.9	24.9	19.8
Alimentos	10.6	13.4	14.1	18.9	31.8	25.4	29.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

Cuadro 14

EL SALVADOR: EVOLUCION MENSUAL DE LOS PRECIOS INTERNOS

	Indices (diciembre 1978 = 100.0)			Variación con respecto a doce meses		
	1986	1987	1988 a/	1986	1987	1988 a/
<u>Indice general</u>						
Enero	291.8	381.6	454.4	31.7	30.8	19.1
Febrero	301.7	384.2	460.6	33.1	27.3	19.9
Marzo	307.9	395.5	473.2	32.2	28.5	19.6
Abril	315.9	408.7	486.5	32.7	29.4	19.0
Mayo	322.7	413.0	496.2	33.1	28.0	20.1
Junio	331.0	418.5	507.1	32.1	26.4	21.2
Julio	335.4	421.8	524.0	31.0	25.8	24.2
Agosto	346.3	423.3	506.1	33.3	22.2	19.6
Septiembre	353.2	428.0	509.2	32.7	21.2	19.0
Octubre	359.4	435.4	519.8	31.7	21.1	19.4
Noviembre	364.7	441.9	521.6	29.8	21.2	18.0
Diciembre	373.7	447.0	528.5	30.2	19.6	18.2
<u>Indice de alimentos</u>						
Enero	301.1	394.4	477.6	28.7	31.0	21.1
Febrero	309.9	397.0	487.0	30.7	28.1	22.7
Marzo	318.1	411.2	511.5	29.7	29.3	24.4
Abril	327.5	421.6	538.9	30.9	28.7	27.8
Mayo	335.2	427.8	553.7	33.0	27.6	29.4
Junio	345.7	433.2	572.7	35.0	25.3	32.2
Julio	346.2	435.2	603.2	33.3	25.7	38.6
Agosto	354.1	436.0	568.6	34.4	23.1	30.4
Septiembre	361.3	442.6	575.4	32.9	22.5	30.0
Octubre	369.0	447.8	597.1	31.6	21.4	33.3
Noviembre	376.5	459.8	598.7	31.0	22.1	30.2
Diciembre	383.2	469.5	613.2	30.3	22.5	30.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 15

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (diciembre 1978 = 100.0)						Tasas de crecimiento						
	1983	1984	1985	1986	1987	1988 a/	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 a/
Salarios mínimos nominales b/													
Trabajadores agropecuarios	122.4	122.4	122.4	184.1	184.1	214.6	-	-	-	-	50.4	-	16.4
Recolección de cosechas													
Café	146.2	146.2	146.2	146.2	146.2	159.8	-	-	-	-	-	-	9.4
Caña de azúcar	209.1	209.1	209.1	209.1	209.1	215.2	-	-	-	-	-	-	2.5
Algodón	161.5	161.5	161.5	161.5	161.5	192.2	-	-	-	-	-	-	19.2
Industrias agrícolas de temporada													
Beneficio de café	200.0	200.0	200.0	200.0	200.0	228.6	-	-	-	-	-	-	14.3
Ingenios azucareros	133.3	133.3	133.3	133.3	133.3	166.6	-	-	-	-	-	-	25.2
Beneficio de algodón	128.0	128.0	128.0	128.0	128.0	160.0	-	-	-	-	-	-	25.0
Otras actividades en San Salvador													
Industrias y servicios	157.1	176.2	185.7	212.5	212.5	240.8	-	-	12.2	5.4	14.4	-	13.4
Comercio	152.8	171.3	180.6	206.6	206.6	234.1	-	-	12.1	5.4	14.4	-	13.4
Salarios mínimos reales c/													
Trabajadores agropecuarios	66.1	59.2	48.4	55.2	44.2	43.0	-10.5	-11.6	-10.4	-18.2	14.0	-19.9	-2.1
Recolección de cosechas													
Café	79.0	70.7	57.8	43.8	35.1	32.0	-10.5	-11.6	-10.5	-18.2	-24.2	-19.9	-8.4
Caña de azúcar	113.0	101.2	82.7	62.7	50.2	43.1	-10.5	-11.6	-10.4	-18.3	-24.2	-19.9	-14.4
Algodón	87.3	78.1	63.9	48.4	38.8	38.5	-10.5	-11.6	-10.5	-18.2	-24.3	-19.8	-0.1
Industrias agrícolas de temporada													
Beneficio de café	108.0	96.8	79.1	60.0	48.0	45.8	-10.5	-11.6	-10.4	-18.3	-24.1	-20.0	-4.4
Ingenios azucareros	72.0	64.5	52.7	40.0	32.0	33.4	-10.5	-11.7	-10.4	-18.3	-24.1	-20.0	4.4
Beneficio de algodón	69.2	61.9	50.6	38.4	30.7	32.1	-10.5	-11.5	-10.5	-18.3	-24.1	-20.1	4.4
Otras actividades en San Salvador													
Industrias y servicios	84.9	85.2	73.4	63.7	51.0	48.3	-10.5	-11.6	0.4	-13.8	-13.2	-19.9	-5.4
Comercio	82.5	82.9	71.4	61.9	49.6	46.9	-10.5	-11.7	0.5	-13.9	-13.3	-19.9	-5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Calculados con base en el salario promedio anual.

c/ Deflactados con el índice de precios al consumidor.

Cuadro 16

EL SALVADOR: BALANCE E INDICADORES MONETARIOS

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento			
	1985	1986	1987	1988 a/	1985	1986	1987	1988 a/
Dinero (M₁)	<u>2 156</u>	<u>2 611</u>	<u>2 581</u>	<u>2 794</u>	<u>26.9</u>	<u>21.1</u>	<u>-1.1</u>	<u>8.3</u>
Efectivo en poder del público	1 080	1 156	1 298	1 326	29.3	7.0	12.3	2.2
Depósitos en cuenta corriente	1 076	1 455	1 283	1 468	24.6	35.2	-11.8	14.4
Factores de expansión	<u>7 464</u>	<u>9 047</u>	<u>9 953</u>	<u>10 440</u>	<u>20.6</u>	<u>21.2</u>	<u>10.0</u>	<u>4.9</u>
Reservas internacionales netas	439	1 255	1 510	1 190	32.2	185.9	20.3	-21.2
Crédito interno	7 025	7 792	8 443	9 250	20.0	10.9	8.4	9.6
Al sector público	2 832	2 684	2 914	3 031	11.8	-5.2	8.6	4.0
Gobierno central (neto)	1 821	1 634	1 776	1 614	12.8	-10.3	8.7	-9.1
Instituciones públicas	1 011	1 050	1 138	1 417	9.9	3.9	8.4	24.5
Al sector privado	4 193	5 108	5 529	6 219	26.2	21.8	8.2	12.5
Factores de absorción	<u>5 308</u>	<u>6 436</u>	<u>7 372</u>	<u>7 646</u>	<u>18.2</u>	<u>21.3</u>	<u>14.5</u>	<u>3.7</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	3 208	4 348	4 873	5 553	24.6	35.5	12.1	14.0
Otras cuentas (neto)	2 100	2 088	2 499	2 093	5.4	-0.6	19.7	-16.2
Coeficientes^{b/}								
Multiplicadores monetarios								
M ₁ /base monetaria	1.06	1.01	0.98	0.96				
M ₂ /base monetaria	2.88	2.95	2.95	2.87				
M ₁ /PIB	0.15	0.13	0.10	0.10				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de promedios anuales.

Cuadro 17

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento			
	1985	1986	1987	1988 a/	1985	1986	1987	1988 a/
1. <u>Ingresos corrientes</u>	<u>1 913</u>	<u>2 888</u>	<u>2 728</u>	<u>2 918</u>	<u>23.7</u>	<u>51.0</u>	<u>-5.5</u>	<u>7.0</u>
Ingresos tributarios	1 658	2 580	2 515	2 678	22.7	55.6	-2.5	6.5
Directos	385	526	711	780	12.9	36.6	35.2	9.7
Indirectos	1 273	2 054	1 804	1 898	26.0	61.4	-12.2	5.2
Sobre el comercio exterior	533	1 168	702	721	42.9	119.1	-39.9	2.7
Ingresos no tributarios	255	308	213	240	30.8	20.8	-30.8	12.7
2. <u>Gastos corrientes</u>	<u>1 909</u>	<u>2 568</u>	<u>2 761</u>	<u>3 105</u>	<u>7.9</u>	<u>34.5</u>	<u>7.5</u>	<u>12.5</u>
Remuneraciones	1 182	1 457	1 708	1 841	17.6	23.3	17.2	7.8
Compra de bienes y servicios	271	385	450	539	-8.1	42.1	16.9	19.8
Intereses	172	260	241	256	4.2	51.2	-7.3	6.2
Transferencias y otros	284	466	362	469	-6.9	64.1	-22.3	29.6
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	<u>4</u>	<u>320</u>	<u>-33</u>	<u>-187</u>				
4. <u>Gastos de capital</u>	<u>548</u>	<u>872</u>	<u>831</u>	<u>651</u>	<u>21.2</u>	<u>59.1</u>	<u>-4.7</u>	<u>-21.7</u>
Inversión real	370	485	532	428	6.9	31.1	9.7	-19.5
Otros gastos de capital ^{b/}	178	387	299	223	67.9	117.4	-22.7	-25.4
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	<u>2 457</u>	<u>3 440</u>	<u>3 592</u>	<u>3 756</u>	<u>10.6</u>	<u>40.0</u>	<u>4.4</u>	<u>4.6</u>
6. <u>Déficit fiscal (1-5)</u>	<u>-544</u>	<u>-552</u>	<u>-864</u>	<u>-838</u>	<u>-19.5</u>	<u>1.5</u>	<u>56.5</u>	<u>-3.0</u>
7. <u>Financiamiento del déficit</u>								
Financiamiento interno neto	124	-46	39	173				
Crédito recibido	-6	-4	-1	-				
Menos amortizaciones	-100	-170	-203	-164				
Colocación de bonos	211	111	97	184				
Otras fuentes	19	17	146	153				
Financiamiento externo	420	598	825	665				
Crédito recibido	321	458	416	369				
Menos amortizaciones	-27	-122	-90	-122				
Colocación de bonos	-25	-50	-47	-				
Otras fuentes	151	312	546	418				
<u>Relaciones (porcentajes)</u>								
Ahorro corriente/gastos de capital	0.7	36.7	-4.0	-28.7				
Déficit fiscal/gastos totales	22.1	16.0	24.1	22.3				
Ingresos tributarios/PIB	11.6	13.1	10.9	9.8				
Gastos totales/PIB	17.1	17.4	15.5	13.8				
Déficit fiscal/PIB	3.8	2.8	3.7	3.1				
Financiamiento interno/déficit	22.8	-8.3	4.5	20.6				
Financiamiento externo/déficit	77.2	108.3	95.5	79.4				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye transferencias de capital, concesión neta de préstamos y adquisición neta de acciones.



3

A

6

7

8

